

RESEÑAS

Reveles Vázquez, Francisco (coordinador), *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*, México, UNAM/Gernika, 2004, 489 pp.

En México el sistema de partidos lo encabezan tres grandes fuerzas: PRI, PAN, PRD. Por eso, el libro toma importancia para el análisis político.

Francisco Reveles reúne cinco artículos que estudian la organización interna del PRD a través de distintos enfoques, acentuando el análisis en su origen y en el difícil camino de su institucionalización. El libro cuenta también cuenta con una bibliografía comentada y un apartado de las fuentes para el estudio del partido. Por último, nos ofrece una cronología de la historia del perredismo desde 1988 hasta el 2000, datos importantes como las iniciativas de ley presentadas en la Cámara de Diputados y cuadros de las fracciones del FDN y del PRD.

En el primer artículo, Francisco Reveles nos guía por la historia del PRD desde la perspectiva teórica de Panebianco, y lo tipifica como un partido profesional electoral. El partido en su origen nace bajo la fusión de las fuerzas de izquierda, principalmente del PMS y de la Corriente Democrática del PRI que se unen bajo el liderazgo de Cárdenas, lo que determinó la hegemonía de los ex militantes del PRI en la nueva organización.

Para el autor, hasta el año 1994 el PRD define su papel dentro del régimen mexicano, obligado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, como partido de lucha social o de lucha por votos y curules bajo la legalidad. Desde ese año, narra el difícil camino entre los promotores de la ruptura encabezados por Cárdenas y la corriente del diálogo de Muñoz Ledo. Con sustento empírico demuestra cómo Cárdenas se convirtió en un factor de unión y cohesión al interior del partido, pero también en un obstáculo debido a que su fracción fue hegemónica en tres elecciones presidenciales.

La reestructuración de la coa-

lición dominante inicia en el año de 1999, se consolida a causa de los fraudes en sus comicios internos y el debilitamiento de Cárdenas tras su derrota presidencial en el 2000. El autor concluye que este partido necesita construir una coalición dominante a partir de los nuevos liderazgos, que cumplan con la tarea indispensable de la redefinición ideológica.

En el segundo artículo, Gabriel Corona aborda la renovación de las dirigencias nacionales del PRD desde 1989 hasta 2002. Expone la dificultad de elegir dirigencias ante el panorama nacional y la lucha interna de las distintas corrientes, misma que vulneró la institucionalización y los principios democráticos del partido. El autor demuestra cómo la elección de los dirigentes nacionales ha variado según los estatutos del partido. La que más se utilizó fue la designación por consejo, pero en los últimos años se eligió por el voto de los militantes, lo que ha ocasionado problemas y desgaste interno.

El PRD ha tenido siete dirigentes nacionales hasta el 2002. Tres elegidos por votos de las bases y cuatro por el Consejo

Nacional. Fue el primer partido en elegir a sus dirigentes por medio del voto. Aunque la influencia de Cárdenas es clara en las decisiones del partido. Para Gabriel Corona, elegir dirigentes dentro del PRD no ha sido fácil. En 1999 se evidenció este problema con un proceso interno plagado de prácticas alejadas a sus principios democráticos, lo que generó una crisis dentro de la organización y frente a la opinión pública. Las corrientes se disputan los puestos de poder y un caudillo lucha por imponer a su gente. Por lo tanto, el autor concluye en que la institucionalización dentro del partido es apremiante.

En el tercer artículo, René Torres analiza al PRD a través de las elecciones presidenciales. Estudia las estrategias del partido en 1988 como Frente Democrático Nacional, y en 1994 y 2000 como PRD.

En las tres ocasiones Cuauhtémoc Cárdenas fue su candidato y en las tres perdió. El autor señala que en 1988 la estrategia se caracterizó por recorridos en todo el país, por las plazas públicas y por la movilización ante el descontento social. La participación en

medios y los recursos fueron escasos. El autor explora los factores que ocasionaron su segunda derrota electoral. Ese año se levantó el EZLN en armas y cuestionó al PRD, factor que debilitó su lucha por la presidencia. Nuevamente se optó por el contacto con la gente por medio de la movilización, pero se tuvo una estrategia errónea en los medios de comunicación. Un ejemplo de ello fue el debate con los candidatos del PRI y el PAN, en donde el ingeniero no se preparó bien, terminando en el tercer puesto.

Para René Torres fueron varias las causas de la derrota en el 2000: un mal manejo en medios de difusión; un candidato desgastado tras su paso por la ciudad de México y las altas expectativas de la gente que no se cumplieron; y las elecciones internas del PRD, que debilitaron al interior del partido tras lo desaseado de sus procesos y la falta de institucionalización.

Rosendo Bolívar Meza, en el cuarto trabajo, afirma que el PRD es un elemento importante para la transición democrática de nuestro país. Para demostrar lo anterior, revisa los Congresos Nacionales desde 1990 hasta el 2002; de

donde emanan los principios y pilares de una vida democrática. En sus inicios se establece la defensa del voto, la legalidad republicana, el reconocimiento de la alternancia y la necesidad de restablecer los pesos y contrapesos entre los Poderes de la Unión.

Para el autor, en el Congreso Nacional de 1993 se presentó la propuesta más completa del PRD sobre la transición democrática. La estrategia del partido consistió en una alianza con las organizaciones sociales, como un elemento vital dentro del cambio político en México.

En el Congreso de 1995 se discutió la transición bajo dos lógicas: la de Cuauhtémoc Cárdenas y la liderada por Muñoz Ledo. En este Congreso triunfó la última propuesta.

Bolívar Meza plantea que en el Congreso del año 1998 se dio la transición pacífica y pactada a la democracia. En este contexto el PRD se convirtió en un partido realmente nacional y se consolidó como la tercera fuerza política. En el Congreso de 1999 se definió la alianza por México, donde lo más relevante fue pugnar por una nueva constitución. Tras la derrota de

Cárdenas en el 2000, en los congresos del 2001 y 2002 se intenta construir un PRD como una oposición propositiva, así como un gran bloque para las elecciones del 2003.

El quinto artículo se denomina: "Entre tribus y jefes: El futuro del PRD en el 2006". Guillermina Baena y Gisela Saavedra analizan al partido a través de las figuras aglutinadoras de Cárdenas y Obrador. Personajes que conciliarán al interior entre dos grupos contradictorios: una élite intelectual y representantes populares con prácticas clientelares. Las autoras exponen las políticas públicas de Cárdenas, Rosario Robles y Andrés Manuel como jefes de gobierno del Distrito Federal.

Las acciones más significativas durante el periodo Cardenista fueron la construcción de una administración eficiente y moderna, así como la creación de la Secretaría de Salud. Se dio continuidad con Rosario Robles, se creó el Instituto de la Mujer como una de sus principales acciones. En la administración de López Obrador se crearon la Secretaría de Cultura, las preparatorias y la Universidad de la Ciudad. Andrés

Manuel sustenta su popularidad en un buen manejo de medios y en programas sociales de alto efecto como la ayuda a los ancianos, las madres, solteras, los jóvenes, entre otros.

Baena y Saavedra ubican tres corrientes (las llamadas hordas y familias) en la historia del partido: Nueva Izquierda, Corriente Democrática e IDEA. Los principales cuadros políticos del partido se encuentran dentro de estas fuerzas políticas.

En este artículo, se incluye un ejercicio de prospectiva política del futuro del PRD en el 2006. Construyen cuatro escenarios de acuerdo a distintas situaciones. Al primero le denominan: de seguir todo como está; el segundo es catastrófico, de empeorar todo; el tercero utópico, lo deseable; y el cuarto factible, de seguir una estrategia.

Francisco Vite elabora la bibliografía comentada. Esta se basa en cuatro enfoques principales: histórica, referida al devenir temporal y al contexto del partido; electoral, analiza la presencia electoral y las tendencias del voto; ideológica, se centra en las propuestas y programas, así como en

el desarrollo de la identidad y los fines del partido; organizativa, se centra en la estructura y en la organización interna.

El autor comenta y revisa críticamente los estudios del PRD de acuerdo a esos cuatro enfoques.

En la última parte del libro encontramos una bibliohemerografía completa que sirve para todos aquellos que se interesen en el estudio del PRD.

Josafat Cortez Salinas